

sido traducido al Francés é Inglés, mereciendo los elogios á que es acreedora muy especialmente de la prensa catalana.

La Geografía del Estado de Chiapas, ya traducida al inglés, mereció igualmente los elogios de la prensa de Nueva York, y ha tenido el honor de ser reproducida por el Geógrafo Mexicano Don Antonio García Cubas, en su importantísima obra "Diccionario Geográfico, Histórico y Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos."

Todos los elementos que constituyen la sección territorial, producción, industria, comercio y otros ramos de la riqueza pública, están ampliamente tratados según la categoría que en progreso tienen los Estados de la República, y puedo asegurar sin que se me tache de adulador, que los trabajos emprendidos por el inteligente joven Lic. Alfonso Luis Velasco, vienen á llenar el vacío que se ha dejado sentir en los Estados, para el estudio de la Geografía propia, por falta de tratados especiales.

En cuanto á Estadística, completos son los datos con que está formada por el mismo autor, y ellos serán un estímulo, para que en lo de adelante se procure dar cima á tan indispensables trabajos.

Yo que he editado algunos folletos patrióticos, los cuadros Estadísticos de Puebla, Veracruz y Durango, y otras obras de relativa importancia, no vacilo en recomendar una obra que juzgo de mérito, por la práctica que tengo en la adquisición de los datos que la forman, y porque á mi humilde juicio, el sistema adoptado por su autor, para tratar los asuntos que con ella se relacionan, reúne las dos cualidades indispensables para tratados de esta índole:

Claridad y precisión.

Ojalá que en esta edición el éxito sea tan favorable que me haga participar de las satisfacciones que como mexicano me correspondan por mi *grano de arena*, puesto en la grandiosa obra de la Instrucción Pública.

Macario González Pérez.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
FACULTAD DE CIENCIAS
"ALFONSO REYES"
Año. 1625 MONTERREY, MEXICO

EL ESTADO DE GUANAJUATO.

Guanajuato, la región privilegiada por la naturaleza, no sólo es un inmenso depósito de oro y plata, sino que posee campos riquísimos, una población numerosa, progresista é ilustrada, ciudades populosas é industriales, caminos, ferrocarriles, etc.; en una palabra, es una de las regiones mexicanas donde la civilización ha hecho mayores progresos.

Además, tiene la sublime gloria de haber sido la cuna de la Independencia Mexicana y de haber visto nacer á Hidalgo, á Allende, á Aldama, á Ignacio Ramírez, á Tres Guerras, á Doblado, á Juan Valle y á otros mil héroes, sabios y patriotas que han dado honra y lustre á México.

1.—SITUACIÓN GEOGRÁFICA.

El Estado de Guanajuato se halla comprendido entre los 20° 0' y 21° 49' de latitud Norte, y entre los 0° 31' 05" y 2° 51' 00" de longitud occidental del meridiano de México.

2.—LÍMITES.

Al Norte, el Estado de San Luis Potosí, del cual está separado por la Sierra de San Pedro, luego por una

línea convencional y después por la Sierra Gorda; al Este, el Estado de Querétaro, separado por la Sierra Gorda en los partidos de Victoria é Iturbide, y de allí por una línea convencional; al Sur, el Estado de Michoacán, limitado, primero por una línea convencional, luego por el lago de Cuitzeo, otra línea convencional, la Sierra de Piñicuaru en la parte Suroeste del partido de Moroleón y en la Sureste del de Yuriria, una línea divisoria y el río Lerma que limita la parte Sur de los partidos de Abasolo y Pénjamo; al Oeste, el Estado de Jalisco, separado de los partidos de Pénjamo, Piedra Gorda, Purísima, San Francisco y San Felipe, por líneas convencionales, y del de León por la Sierra de Comanja y una línea divisoria, y al Noroeste, el Estado de Zacatecas.

3.—EXTENSIÓN SUPERFICIAL.

Según los datos oficiales más exactos, la superficie del Estado es de 20,276 kilómetros cuadrados.

4.—ASPECTO FÍSICO Y CONFIGURACIÓN.

Variado es el aspecto que presenta el territorio del Estado de Guanajuato, situado al Noroeste de la ciudad de México, sobre la Cordillera de Anáhuac.

La parte Noreste se halla atravesada por la enhiesta, pintoresca y rica Sierra Gorda, cuyas perspectivas son encantadoras. Los pinares, los ocotales y los encinales que cubren estas montañas forman precioso contraste con los campos que se extienden al Oeste y Sur de la Sierra, en los terrenos de Allende y Dolores Hidalgo, y más adelante dan lugar al hermoso valle de San Fe-

lipe y al de San Judas, cerca de Allende. En medio de la rica vegetación que engalana esta Sierra, se dejan ver los crestones porfídicos que denuncian las vetas metalíferas, y en las pendientes de las montañas se encuentran los terrenos que señalan los asientos de las minas.

Hacia el centro se eleva la intrincada Sierra de Guanajuato, que es un inmenso criadero de oro y plata. Aquí la naturaleza se presenta completamente caprichosa. Como si fuera un declive de ella, á su pié se extiende la feraz y hermosa llanura de "El Bajío," cuya fertilidad es asombrosa. Esta campiña está limitada al Sur por las Sierras de Pénjamo y San Gregorio, cerros de la Batea, Culiacán, de la Gavia y Juan Martín.

Al Sur del Bajío se extiende el pintoresco y feraz valle de Santiago, regado por el caudaloso Lerma, el cual lo separa de los valles y campiñas de Cortazar, Salvatierra y Acámbaro. Este valle se dilata, hasta el límite con Michoacán, en los partidos de Yuririapúndaro y Moroleón.

El terreno de Guanajuato lo fertilizan tres grandes ríos: el Lerma, el de la Laja y el Turbio. Hay además otra multitud de ríos y arroyos, ojos de agua potable y agua termal que hacen el territorio rico y feraz. No será exagerado al comparar la preciosa campiña de "El Bajío" con la "Campiña de la Turena," llamada "El Jardín de la Francia." En medio de los maizales y los trigales se levanta la cabaña precedida del jardincillo, engalanado con campanillas violáceas y azules. Por donde quiera la huerta con su abundante hortaliza, los árboles frutales y las flores aromadas. Más allá el molino y luego el establo con inmenso número de vacadas

y rebaños. Es preciso pasar, siquiera á escape, á través de aquellos campos con sus poéticos arbolados, para admirar la belleza de *la tierra templada* de México. Los ríos se engalanan á la hora del mediodía, sombreando sus ondas los sauces, los encinos y los *pirús*. En suma, la campiña es de las más bellas y ricas de la tierra.

Si pasamos un instante á la Sierra, descubriremos á la roca porfídica mezclada al florestal que surcan los arroyos cristalinos. Y allí, entre las flores se esconde la veta aurífera ó argentífera que promete un porvenir al infeliz.

Es Guanajuato una región bellísima. Su cielo azul, límpido y sereno, engalana aquellos campos de esmeralda ó cobija con su manto de zafiro la montaña abrupta, cuya roca musgosa adorna la caída majestuosa, ó á su pie pasa la corriente que horada la peña, á veces para dejar lugar á la hoya donde se mira el sembradío y á un lado la presa ó el manantial. Tan rica, tan bella y tan poblada entidad federativa merece el estudio más detenido.

5.—DESCRIPCIÓN OROGRÁFICA.

Dos cordilleras principales recorren el territorio del Estado. Al Noreste, como he dicho, corre la intrincada Sierra Gorda que se extiende en los partidos de San Luis de la Paz, Victoria, Iturbide y la parte oriental del de Allende. En el Centro se dilata de Sureste á Noroeste la Sierra de Guanajuato, formada por una serie de montañas que dan lugar á las Sierras de Codornices, San Antonio y Santa Rosa. En la Sierra de Gua-

najuato se elevan el Cerro Prieto, el de Calzones, el cual se divide en dos cañadas en las que nacen los ríos Turbio y de la Laja; el de Caballos, el del Gigante, cubierto de basalto y cuya altura es de 2,346 metros; el de los Llanitos, cuya cumbre tiene una altura de 2,815 metros, y se halla al Noreste de la capital; el de Buenavista, el del Cubilete, el de Chichíndaro y el de las Bufas.

Las otras montañas principales son: la Sierra de San Pedro que atraviesa el partido de San Felipe; la del Pájaro, en el mismo partido y al Oeste de la anterior; la del Cubo, al Este de la de San Pedro, en el partido de San Felipe, así como la del Fraile y la Media Luna y el Cerro del Toro.—Los Cerros de Guadalupe y El Oro, al Oriente y al Suroeste de San Luis de la Paz.—Los Cerros del Hospital, la Bruja y la Palma en el partido de Apaseo.—Los Cerros de Galvanes y San Joaquín, en la parte Norte del de Celaya y los de Juan Martín y el Rincón en la Sureste.

La Sierra de San Agustín entre los partidos de Tarimoro, Jerécuaro y Acámbaro.

El Cerro de San Cristóbal al Norte de Acámbaro; el de la Cruz al Sureste y el de la Soledad al Oriente.

El Cerro del Capulín al Sur de Yuririapúndaro.

La Sierra de Piñicuaró en el límite con Michoacán y en la parte Sureste del partido de Moroleón y en la Suroeste del de Yuririapúndaro.

El Cerro de la Torre, al Noroeste de este último partido.

Los Cerros Grande, del Tule, Blanco, San Jerónimo, Batea, Alberca y de la Hoya, que cierran el valle de Santiago, al Sur, en el partido de este nombre. El ce-

ro de la Batea tiene en su cima la figura de una batea; su tierra es silizosa y es buena para abonos.

El Cerro de Culiacán, que es el más elevado del Estado, tiene una altura de 3,246 metros y el de la Gavia se eleva á 2,556 metros: ambos se hallan en la parte Sur del partido de Cortazar.

Al Noroeste de Salamanca se eleva el Cerro Gordo y más al Norte los de Mendoza y San Juan, y hacia el Noreste el de Santa Rosa, en el partido de Salamanca.

En el partido de Irapuato se elevan, al Noroeste de la cabecera, los Cerros de la Caja y Aranda, al Noreste el de Montecillo y al Oeste el del Güilóte.

En el partido de Silao se encuentran los Cerros de Comanjilla é Infiernillo, al Noroeste y al Oeste de la cabecera.

El partido de León se halla cruzado por la Sierra de Comanja, intrincada y pelona. Al Norte de la ciudad de León se eleva el Cerro Gordo, de aspecto triste.

Por último, las Sierras de Pénjamo y San Gregorio cruzan el partido de Pénjamo que se presenta accidentado y sinuoso.

Como se ve, el Estado es montañoso casi en su totalidad, dejando entre sus declives llanuras fértiles y valles encantadores y feraces, de los que ya he hablado.

6.—DESCRIPCIÓN HIDROGRÁFICA.

Ríos.—Tres ríos principales, como hemos visto, riegan el territorio guanajuatense. La corriente principal es el Lerma, al cual afluyen otros dos. Puede decirse que Guanajuato pertenece por completo al depósito hidrográfico del Lerma. Este río viene del Estado de

México, donde tiene su origen, toca al de Guanajuato en la parte Sureste del partido de Jerécuaro, y después de cruzar la parte Noreste de Michoacán, penetra al Estado de Guanajuato por la parte Sureste del partido de Acámbaro, cerca del pueblo de Tarandacuao, sigue un curso sinuoso por entre bellos arbolados, pasa al Sur del Cerro de San Cristóbal y toca en la villa de Acámbaro, donde hay construido un hermoso puente de fierro sobre el río, por donde cruza el Camino de Fierro Nacional Mexicano. De Acámbaro, el río sigue su curso hacia al Noroeste, rumbo á Salvatierra, cuya población toca á su paso. Luego riega la parte occidental del partido del mismo nombre; la oriental del Valle de Santiago, pasando cerca del pueblo del Jaral; atraviesa el de Salamanca de Suroeste á Noroeste y hacia el Suroeste, formando su curso una especie de hipérbola, y tocando á su paso el pueblo de Valtierra, la villa de Salamanca y Pueblo Nuevo. Penetra de nuevo al partido de Valle de Santiago, corriendo cerca del límite de este partido con el de Abasolo y tocando en la hacienda de Pantoja. El río separa los partidos de Yuririapúndaro y Abasolo, pasa por el pueblo de Santa Catarina y cerca del Cerro de la Torre. En seguida separa el Estado de Michoacán del de Guanajuato, sirviendo de límite entre los distritos de Puruándiro y La Piedad, con los partidos de Abasolo y Pénjamo. Su curso en el Estado de Guanajuato es de 147 kilómetros.

El río de la Laja se une al Lerma en el partido de Salamanca, en el paraje de las Juntas. Nace un poco más al Norte de la falda oriental del Cerro de Calzones. Se dirige por terrenos de las haciendas de la Que-

mada (partido de San Felipe) y Trancas (partido de Hidalgo), toca en Dolores, luego en San Miguel Allende, Chamacuero, San Juan de la Vega, San Miguelito y Celaya, siguiendo en este curso una dirección de Noroeste á Sureste. Desde Celaya cambia su curso de Oriente á Occidente, pasando por Cortazar y Sotelo, hasta unirse al Lerma. Su curso es de 126 kilómetros. Recibe de afluentes multitud de pequeños ríos y arroyos, siendo los más notables los de Tierra Blanca y Apaseo.

El río de Irapuato nace en la Sierra de Guanajuato, corre de Norte á Sur, cruzando los partidos de Guanajuato, Irapuato y Salamanca, donde se une al Lerma, cerca de Pueblo Nuevo. Pasa por Irapuato y varias haciendas, y el Ferrocarril Central lo cruza cerca de la hacienda de Arandas.

El río Turbio ó de Gomez tiene su origen en la parte occidental del Cerro de Calzones. Engrosa su curso con las vertientes de los altos de Ibarra, corre de Norte á Sur y toca en la ciudad de León. Luego atraviesa la parte Sureste del partido de San Francisco, la oriental del de Purísima, el centro del de Piedra Gorda; cambiando en este partido su dirección y siguiendo de Oeste á Sur, penetra al de Pénjamo, cuya parte oriental recorre, y luego de Norte á Sur cruza el de Abasolo, en donde se une al Lerma. En su curso tiene que hacer una gran curva que le obliga á pasar por los cerros de Cuerámara y Tupátaro en la Sierra de San Gregorio. Recorre 113 kilómetros de Norte á Sur.

Los demás ríos son temporales, pues sólo llevan agua en tiempo de lluvias.

Lagunas.—La única laguna que se encuentra en el

Estado, es la de Yuririapúndaro, que quiere decir *lago de sangre*. Tiene 17 kilómetros de latitud por 6 de longitud y una superficie de 97 kilómetros cuadrados. Hay en ella varios islotes y se hace abundante pesca de bagre. Sus aguas son dulces, pero experimentanse en ellas tempestades muy fuertes cuando sopla el viento del Norte, lo que generalmente sucede después del mediodía.

Cerca del Valle de Santiago se halla el depósito conocido por las Albercas; tiene la forma de un gran pozo circular, cuyas paredes se hallan muy levantadas respecto del nivel del agua. Algunos creen que es el cráter de un antiguo volcán apagado.

El agua no es potable y la profundidad del pozo no se ha podido sondear.

Aguas termales.—En casi todo el territorio del Estado abundan los ojos de aguas termales. En la hacienda de Aguas Buenas, cerca de Silao, hay aguas termales, cuya temperatura es de 32° del termómetro centígrado. Salen de la falda austral del Cerro del Cubilete y se dice que son medicinales. En la hacienda hay un establecimiento balneario, á donde acuden los enfermos. Se asegura que dichas aguas contienen azufre y sulfato de sosa.

En el partido de Irapuato, á poca distancia de la cabecera, se hallan los *Lodos de Munguía*, que son una mezcla de agua mineral y tierra arcillosa. Los enfermos que acuden á ellos tienen que permanecer sumergidos hasta el cuello durante cierto tiempo, luego se lavan con agua caliente y se les echa á sudar. Estos lodos son muy recomendados.

En Celaya, en el centro de la ciudad, hay baños de

aguas termales, cuya temperatura es muy elevada. Existen igualmente aguas termales en Allende y en el partido de León. Estas últimas tienen una temperatura muy caliente. El Barón de Humboldt la hace elevar á $96^{\circ}3$. Son de citarse también las de Comanjilla.

7.—CLIMA.

El Estado goza de un clima templado y benigno, excepto en los lugares elevados de la Sierra Gorda y de la de Guanajuato. La temperatura media es de 21° del termómetro centígrado, no subiendo más de los 28° centígrados en los meses de Abril á Junio, en los que el calor es más fuerte. Las lluvias comienzan generalmente á fines de Mayo y terminan á principios de Octubre. Son muy fuertes en los llanos y en los valles, y algo más moderadas en la montaña.

Las principales enfermedades endémicas son el tifo, la pulmonía y el reumatismo, que no hacen grandes estragos. En los lugares húmedos y pantanosos se presentan las calenturas intermitentes ó fríos. En la capital, debido á los trabajos y costumbres de los mineros, hay enfermedades especiales. La altura media del terreno es de 2,350 metros.

Los vientos predominantes soplan del Nordeste. Cuando se aproxima la estación de lluvias, soplan los del Sureste. El cambio en la dirección de los vientos anuncia la seca, que perjudica mucho á los agricultores.

8.—PRODUCCIONES MINERALES.

El Estado de Guanajuato es una de las regiones mineras más ricas de la tierra. La zona metalífera forma

una especie de ángulo obtuso, inclinado hacia el Oriente, por donde corre la Sierra Gorda, la cual se une á la Sierra de Guanajuato, por su prolongación de la zona metalífera en los partidos de Allende, Comonfort y Santa Cruz. De allí se dilata rumbo al Noroeste por las Sierras de Guanajuato y Comanja, en los partidos de Guanajuato y León.

Cinco son los distritos mineros del Estado: Sierra Gorda, Allende, Santa Cruz, Guanajuato y León.

El Distrito minero de Sierra Gorda se extiende desde los $20^{\circ}57'$ hasta los $21^{\circ}36'$ latitud Norte y desde los $0^{\circ}38'$ hasta los $1^{\circ}17'$ longitud Occidental del meridiano de México. Abarca una superficie de 1,172 kilómetros cuadrados. Las vetas de plata de esta región todas arman en roca sólida y muy dura. Comienzan en metales colorados y á la profundidad de quince metros son metales negros, con bastante bronce ó galenas muy duras. Los terrenos minerales son muy variados, presentando mantos pobres, pero muy abundantes, y en algunos lugares se halla el cinabrio puro en gran cantidad, así como el magistral. Los asentos de minas son: Atarjea, donde existen numerosas vetas de plomo argentífero; Majada Grande, San Pedro de los Pozos, donde hay una mina de carbonato de cobre argentífero; Xichú donde hay vetas de plata, antimonio, salitre de roca, almagre superfino, ocrillo, alumbre y vetas y criaderos de yeso; Jofre, Noria de Charcas, Iturbide y Pitahayas.

El Distrito minero de Allende, uno de los menos explotados, ocupa una faja de terreno que se extiende desde Jalapilla (partido de Comonfort), Puerto de Nieto y el Cubo hasta el Jaral, cuya longitud es de 150